

A/N: Apliquemos de lo que hablamos hace tres semanas con respecto al discernimiento de espíritus. Hoy, St. Paul da dos listas. La primera es una lista de pecados y dice que aquellos que los hacen no heredarán el reino de Dios; Lo da porque quiere que tengamos la plenitud de la vida, y sabe que estos pecados nos alejan del amor de Dios por nosotros. Entonces, mientras leemos esto en oración, preste atención a los movimientos del corazón: ¿nos sentimos molestos, indiferentes, pacíficos? "Vivir por el Espíritu ... y no satisfacer los deseos de la carne ... ahora las obras de la carne son obvias: fornicación [sexo antes del matrimonio], impureza, licencia [estos son pecados sexuales], idolatría [cualquier cosa oculta: tableros de Ouija, Reiki, lectura de palma], brujería [magia negra], enemistades, conflictos, celos, ira, disputas, disensiones, facciones, envidia, embriaguez, y cosas como estas. Te estoy advirtiendo, como te advertí antes: aquellos que hacen esas cosas no heredarán el reino de Dios." (Gálatas 5:16,19-21).

- Los teólogos morales enseñan que, mientras "celos", "ira" o "envidia" pueden ser asunto grave, a veces el asunto es pequeño (<http://twotlj.org/G-2-6-A.html>). Por ejemplo, cuando nos irritamos entre nosotros en la misa, generalmente es una materia ligera: las personas que nos rodean cantan mal o no son amigables, y estamos injustamente enojados, eso es un pecado pero no de materia grave. (¿Qué hay de quedarse dormido durante la homilía)
- Sin embargo, los pecados de "fornicación", "idolatría", "brujería" y "embriaguez" son siempre de materia grave. Jesús enseñó que la sexualidad es tan sagrada que cualquier violación es grave (Cf. Mateo 5:28).

La idolatría y la brujería significan confiar en algo más que Dios, la bondad del Padre, por lo que es un Dios falso. Y la embriaguez no solo significa que accidentalmente se marea, sino que deliberadamente se emborracha, lo que perjudica nuestra capacidad de razonar y amar. ¿Cómo nos sentimos cuando escuchamos esto? Presta atención a lo que estás sintiendo.

S: ¡Hoy celebramos la solemnidad de Pentecostés, el día de la fiesta del Espíritu Santo, y la realidad fundamental es que el Espíritu Santo siempre está trabajando en nuestros corazones para darnos su paz!

- Pero él nos ama de diferentes maneras dependiendo de qué tan cerca estemos de él. Si vamos del pecado mortal al pecado mortal, el Espíritu Santo dirá suavemente o firmemente: "Te amo. Lo que estás haciendo no está bien; Estás equivocado. Vuelve a mí ". Él pintará nuestra conciencia con las palabras de San Pablo de que no heredaremos el reino de Dios. A veces, el miedo al infierno eterno es lo único que nos mueve. ¡Lo hizo por mí! Entonces, cuando estamos atrapados en el pecado mortal y nos sentimos horribles, ese es el Espíritu Santo que nos ama, ¡no se siente bien, pero es bueno!
  - Oh, pero si estamos tratando sinceramente de seguirlo, y ya vamos a confesión con respecto a estos pecados, él va a decir: "¡No te desanimes! ¡Confía más en mí, pide ayuda, sigue intentando, estás progresando!
- Pero, ¿cómo actuará el enemigo? Si estamos atrapados en estos pecados y no intentamos superarlos, nos moverá a la indiferencia: "Eres bueno".

Esto no es un gran problema, no tiene sentido. Sigamos adelante".

Cualquiera que sea nuestro mecanismo de evitación normal se activará.

- o Oh, pero, si estamos tratando de amar a Dios sinceramente y pensar: "Soy horrible; Hice todo esto; Todavía estoy haciendo esto. Voy a confesión y nunca mejora ", ese es el enemigo.

Intentará alejarnos de la oración, la misa y la confesión.

- En el pasado, solía *dejarme desanimar*. Estaría luchando por superar mis pecados mortales y luego olvidarme de la misericordia de Dios. Ahora me resisto a estos pensamientos. Cualquier cosa que siento o piense que me aleje de la oración y la confesión, ahora rechazo conscientemente, porque no son del Espíritu Santo.

Entonces, hay una batalla en nuestros corazones y mentes: el Espíritu Santo está actuando, también lo es el diablo y nosotros. San Pablo dice: "Lo que la carne desea se opone al Espíritu ... porque estos se oponen el uno al otro, para evitar que hagan lo que quieren" (5:17). Aquí, la "carne" no significa nuestro cuerpo; Significa la *naturaleza humana caída de Dios*; Nuestros "deseos" egoístas y pecaminosos que quieren gratificación inmediata, ni se preocupan por la ley de Dios. El Espíritu Santo tiene un deseo diferente, plantado profundamente en nuestros corazones: lo que realmente "queremos" y fuimos creados para hacer es amar generosa y sacrificialmente como Dios.

Cuando lo hacemos, esto lleva a la segunda lista de San Pablo: "Por el contrario, el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, generosidad, fidelidad, gentileza y autocontrol ... han crucificado la carne con

sus pasiones y deseos" (Gálatas 5:16-25). ¿Cómo recibimos estas nueve frutas?

Cuando "pertenece a Cristo Jesús", es decir, es parte de él a través de nuestro bautismo, la Sagrada Comunión y una vida de virtud, entonces matamos a la parte egoísta de nosotros.

- Ahora, veamos estos frutos del Espíritu de una manera diferente. Hace tres años en Pentecostés (<http://thejustmeasure.ca/2021/05/23/learning-from-the-best/>), hablamos sobre las siete mansiones de la vida espiritual (<http://thejustmeasure.ca/wp-content/uploads/2021/05/teresa-of-avila-interior-castle.jpg>), que, según Sta. Teresa de Avila, una monja española del siglo XVI (<https://wedaretosav.com/wp-content/uploads/2019/10/st-teresa-of-avila-by-peter-paul-rubens.jpg>), describen el camino espiritual hacia la perfección. Cuando repasamos esto, nuevamente preste atención a su respuesta y reacción interna: ¿alguna de estas buenas frutas tocan nuestro corazón?
- Las personas en la primera mansión tienen buenos deseos, están en un estado de gracia y, a veces, rezan (<https://wedaretosav.com/what-are-the-mansions-of-the-interior-castle/>)— es bueno, es bueno, es bueno, ¡Porque estamos en el castillo espiritual, estamos con Dios ahora!
- En el segundo, rezan más regularmente y no solo dejan de cometer ciertos pecados, sino que ya no tienen interés en ellos; Tienen hambre, por eso leen libros espirituales, tienen amigos que son discípulos; y perseveran a través de juicios (<https://www.thecontemplativelife.org/blog/st-teresa-of-avila-interior-castle-introduction/>)!
- En el tercero, las personas alcanzan la estabilidad espiritual: son sabios,

rezan fielmente, evitan los pecados veniales, usan bien su tiempo, son generosos en las obras de caridad.

A: ¿Qué sientes cuando escuchas esto? Es natural que comencemos a evaluar dónde estamos. ¿Estamos alentados, neutrales o desanimados?

- En la cuarta mansión, las personas entran en "la oración de la tranquilidad", en la que la voluntad/corazón se fija en Dios y encuentra una profunda felicidad, y este es un sabor del cielo (<https://catholicstrength.com/tag/the-seven-mansions-of-teresa-of-avila/>).
- En el quinto, la mente también se absorbe en Dios, el alma muere a todos los apegos poco saludables, acepta sufrimientos con alegría y quiere que todas las personas lo conozcan (Kavanaugh, 296).
- En el sexto, Dios desarrolla un coraje increíble en el alma, para que lo busque sin importar qué y anhele solo para él.
- Finalmente, en el séptimo, el alma está casada con Dios; Ningún sufrimiento puede molestarlos más, pero siempre están llenos de amor; Son tan sensibles a los demás que reflejan en sí mismos las emociones de los demás; Y, en cierto punto, el diablo les teme (Ralph Martin, *The Fulfillment of All Desire*, 386-401)!

La mayoría de nosotros, cuando escuchamos esto, pensamos: ‘Ah, tengo un largo camino por recorrer. ¡Todavía soy un principiante! "Ahora, porque estos son pensamientos desalentadores, ¿vienen de Dios? Entonces, con la ayuda del Espíritu Santo, piense exactamente lo contrario: ‘Dios nos ama. Ya hemos hecho un gran progreso. El viaje puede ser largo, ¡pero vamos por ello! ¡Quiero pasar a la próxima mansión!

- Hay dos cosas simples que hacer para avanzar: ser fiel a la oración diaria e involucrarse con otros cristianos en eventos espirituales.

V: Este es el siervo de Dios Terence Cardinal Cooke, Arzobispo de Nueva York de 1968 a 1983

<https://cdn1.creativecirclemedia.com/cny/original/20180824-085615-cardinal%20cooke.jpg>. Me dijeron en mi último año en Nueva York que probablemente llegó a la sexta mansión. Eso me ayudó a dar sentido a todas las historias que había escuchado sobre él. Por ejemplo, uno de mis mentores dijo: ‘El cardenal Cooke me ordenó. Sabía que había algo santo sobre él, cuando lo miraba a los ojos.’ Recuerdo haber escuchado una historia sobre cómo los padres de un niño, que eran anticatólicos, siempre caminaban por ese sacerdote y lo ignoraban, pero el siempre fue amable y todavía inclinaba su sombrero hacia ellos; Cuando el niño creció, su viaje hacia el catolicismo comenzó debido a ese sacerdote que era notablemente amable, y resultó ser Cooke. Una y otra vez, escuché historias sobre cómo nunca se quejó de su cáncer, cómo trabajó y rezó, y cómo era tan intencional acerca de amar a las personas, y eso tocó mi corazón, porque quiero amar así: el Espíritu Santo estaba trabajando a través de su historia para llamarme.

- Yo mismo no estoy tan cerca como me gustaría, pero, cuando escucho sobre el fruto de las mansiones, me niego a desanimarse; ¡Me dejé revitalizar! Y entonces pido que el regalo progrese y llegue a la séptima mansión.
- Ahora tenemos una mejor idea de cómo guía el Espíritu Santo y cómo debemos responder.